

Querido Dr. Javier:

Hoy, con el corazón lleno de emoción, nos despedimos de usted, un gran ser humano que ha dedicado más de 40 años de su vida a la Organización VID. Quiero agradecerle de todo corazón por su dedicación, por siempre pensar en el bienestar del Colegio, y por habernos enseñado no solo con su sabiduría, sino también con su ejemplo de generosidad, compromiso y amor por la educación.

Gracias por cada esfuerzo, por cada idea que implementó para hacer de nuestra escuela un lugar mejor. Todos los que hemos tenido el privilegio de aprender de usted sabemos lo mucho que se ha preocupado por nuestra formación, no solo como estudiantes, sino también como personas. Ha sido una inspiración constante para todos nosotros, y su legado permanecerá en cada rincón de este colegio que tanto ha querido.

Le deseo de todo corazón que esta nueva etapa de su vida esté llena de paz, de alegría y de muchos momentos felices. Que la Virgen lo acompañe y le dé fortaleza en cada paso que dé. Ojalá que disfrute de una vida fructífera, llena de nuevas aventuras y satisfacciones. ¡Estoy segura de que, así como lo hizo en la organización y en el colegio, logrará grandes cosas en esta nueva fase!

Gracias por todo lo que hizo por nosotros, por siempre estar ahí, por ser una persona que siempre pudo dar más de sí mismo. Lo llevaremos en el corazón, y siempre lo recordaremos con mucho cariño.

Con todo mi respeto y agradecimiento,

Estudiantes Colegio VID